

Eclesiásticos y Xéfes políticos de todos los Cuerpos del Estado, persuadir con su eloqüencia y exemplo á que vuelvan todos del mejor modo que puedan por el honor de su Rey y de su Patria.

En situaciones extraordinarias es menester apelar á recursos y operaciones de la misma especie; y cada Provincia ofrecerá medios particulares que puedan emplearse en hacer mucho daño al enemigo. Sépalo aprovechar la política y el amor á la causa pública; y aspire cada Xéfe y cada pueblo á presentar á su Soberano, á la Europa entera, y á sus conciudadanos el mayor número posible de hazañas y de generosos esfuerzos. Quando se ofrezca una ocasion favorable de dañar al enemigo, aprovéchela todo él que inande, sin detenerse á esperar las órdenes de la Superioridad, ni á multiplicar consultas, que inutilizan en la irresolucion el valor de los executores, hacen perder los instantes mas preciosos, y desayran el honor nacional.

Persígase al contrabandista como al reo mas abominable, como al que presta auxilios á nuestro codicioso enemigo, é introduce géneros fabricados por sus manos ensangrentadas en los padres ó hermanos de los mismos que deben vestirlos. Inspírese un horror patriótico hácia este infame comercio; y quando esté bien reconcentrado, quando no haya Español alguno que se envilezca contribuyendo á tan vergonzoso tráfico, y la Europa toda reconozca sus verdaderos intereses, y cierre sus puertos á la industria Inglesa, entónces será completa la venganza; veremos humillado ese orgullo insoportable; y perecerán rabiando sobre montones de fardos y de efectos, repelidos de todas partes, esos infractores del derecho de gentes, y esos tiranos de los mares.

Sea una misma nuestra voluntad; sean generales nuestros sacrificios; y si, lo que no es de esperar, hubiese alguno que no abrigase en su corazon este ardor sagrado para defender la patria ofendida, que huya de la vista de sus conciudadanos, y no escandalice su ánimo generoso, ni entibie su ardimiento con una criminal indiferencia. La edad, los achaques de otros no les permitirán tomar una parte activa y personal en esta heróyca lucha; pero podrán contribuir con sus riquezas ó con sus discursos y consejos á los fines que S. M. quiere, y yo deseo; y no desperdiciándose elemento alguno para exercitar nuestra indignacion, será terrible en sus efectos. En fin, si algun vasallo del Rey quisiese tomar á su cargo alguna empresa particular contra los Ingleses, y por su naturaleza exigiése los auxilios del Gobierno, diríjame sus ideas, para que exáminando las bases de la combinacion, pueda recibir inmediatamente quantos recursos, necesite, siempre que las hallase bien cimentadas, y que viese puede resultar

